



entrevista

Joaquín Nieto Sáinz

Secretario confederal de Salud Laboral y Medio Ambiente de CC.OO.

“La tercera dimensión del desarrollo sostenible, la economía, debe estar al servicio de la segunda, la sociedad”

¿Después de usarse para todo el término de desarrollo sostenible, sigue teniendo vigencia este concepto?

La definición de desarrollo sostenible del informe Brundtland sigue vigente, aunque existen disputas al respecto, ya que con el tiempo determinados grupos de interés han intentado desvirtuar este concepto, completamente válido. Esta definición marca un objetivo sólo alcanzable desde tres pilares, tres dimensiones, que son la ambiental, la social y la económica. Y lo más importante es saber qué función cumple cada una. La dimensión ambiental sienta las condiciones básicas, físicas y materiales sobre las que se van a edificar las demás. El agua, el aire, la tierra... son los cimientos sobre los cuales se va a poder edificar el desarrollo sostenible. La segunda dimensión, la social, coincide con el objetivo de este mismo concepto, que es la satisfacción de las necesidades humanas, tanto presentes como futuras, y la

organización de la sociedad de manera justa. Y la tercera dimensión del desarrollo sostenible, la económica, debe estar al servicio de la segunda, la sociedad, y aporta los instrumentos para lograr ese objetivo.

Además, hay dos áreas a tener en consideración: la tecnológica, de cara al uso y explotación del ecosistema, y la ética o moral, ya que la economía actual está generando enormes desigualdades, y este proceso hay que invertirlo. La política es la encargada de regular y orientar las distintas decisiones. ¿Pero qué sucede? Que a veces la perversión del criterio de sostenibilidad y la intromisión de la economía pueden llegar a destruir el propio recurso, como está ocurriendo con las pesquerías. Por lo tanto, la solución a los problemas actuales que existen entre hombre y naturaleza deben combinar esas tres dimensiones, sin perder de vista las dos componentes, tecnológica y ética.

“El sistema alimentario occidental no es exportable al resto del mundo”



“La clave consiste en que los países emergentes, como China, India o Brasil, no sigan los pasos del mundo industrializado”

¿En qué punto nos encontramos? ¿Podemos hablar ya de la existencia de cierta sostenibilidad?

El desarrollo que tenemos hoy en día es claramente insostenible y además está en cuestión. La prueba es que a pesar de 25 años de normativa ambiental, la problemática es mayor: la capacidad de recuperación de la atmósfera, de los suelos, del agua... es menor incluso, ante los agentes contaminantes, la deforestación.... Es necesaria una corrección muy drástica de nuestros comportamientos. Hay que realizar una transformación profunda. Deberían producirse cambios en el área energética y de transporte, química (cada año mueren 440.000 personas por exposición a agentes químicos), y agroalimentaria o agropecuaria. El sistema alimentario occidental no es exportable al resto del mundo. Es necesario cambiar los actuales patrones de producción y consumo. Estos son los grandes desafíos, además de la ausencia de liderazgo político, como resaltó Kofi Annan recientemente al referirse a la agenda de cambio climático. Esto es algo extensible al conjunto de los problemas ambientales.

¿Cómo ve la situación del planeta?

Podríamos diferenciar tres grandes grupos de países o regiones de influencia: Europa, EEUU y los países emergentes. Solamente en Europa existen algunos atisbos de estrategias de cambio. Pero son insuficientes. EEUU ha cerrado los ojos incrementando las políticas antisostenibles. Y los países emergentes como China, India o Brasil todavía se debaten entre la necesidad de la equidad mundial y su propio desarrollo. Hay responsabilidades comunes, pero diferenciadas. Esto significa que Europa y EEUU tienen una responsabilidad especial en cuanto a la resolución de los problemas ambientales actuales. La clave consiste en que estos países emergentes, no sigan los pasos del mundo industrializado, lo que los colocará en situaciones más ventajosas respecto a la energía, el transporte, la alimentación....

¿Cree que los problemas ambientales pueden generar conflictos entre los países?

O cambiamos los patrones de producción y con-

sumo, o los conflictos son inevitables e incluso se van a incrementar. La clave es la cuestión energética, ligado a la solución del abastecimiento de agua. Millones de personas no tienen garantizado el abastecimiento de agua potable en el mundo.

Si seguimos como Europa, que necesita de dos a tres planetas para satisfacer su modo de vida, ligado a una forma de producción y consumo, la ecuación no sale. Sólo tenemos un planeta y esto convierte en inevitable la disputa por sus recursos naturales.

La política de regulación debería seguir criterios de equidad, porque cuanto más injustas y desiguales sean las condiciones de acceso a los recursos, más conflictos habrá, y por lo tanto mayor el flujo migratorio de personas que se ven obligadas a desplazarse. La lucha por el gas y el petróleo disminuirá cuando disminuya la dependencia energética de los países. De ahí también la importancia del desarrollo de las energías renovables.

¿Cómo debe actuar la sociedad para reconducir la situación hacia el desarrollo sostenible?

El cambio tiene que ver con la dimensión social, y a su vez con las acciones individuales. Los consumidores deben cambiar, igual que la cultura. Actualmente asociamos mayor calidad de vida con mayor consumo de recursos. Cuando la mayor calidad es igual a eso, mayor calidad de vida. Esto que parece una perogrullada, no lo es.

Por ejemplo, hoy en día necesitamos que la movilidad cumpla dos requisitos: que sea accesible y rápida. Esto no necesariamente implica ser propietario de un vehículo. Es más, si tenemos en cuenta que el coche pasa el 95 por ciento de su tiempo parado, es un medio muy poco eficiente. Lo contrario que un transporte público de calidad. Por lo tanto el problema y la solución, son colectivos e individuales al mismo tiempo.

Joaquín Nieto participó como ponente en la reflexión “¿Qué significa desarrollo sostenible?” (RE-1).

